

A close-up, slightly angled portrait of a young woman with short, wavy, light-colored hair. She is smiling gently at the camera. The background is a dark, textured brown. The lighting is soft, highlighting her face and hair.

# MARÍA VALLÉS SOSTRES

pianista prodigiosa

Por Andrés Coso  
y Sandra Soler



El 15 de octubre de 1917 nació en Mequinenza María Vallés Sostres, joven pianista que complació con sus interpretaciones pianísticas al público barcelonés y al de diferentes ciudades catalanas durante las primeras décadas del pasado siglo XX.

Fue su padre, el también pianista Leopoldo Vallés Copons, quien le transmitió su amor por la música y la inició en los estudios de piano. María, siendo muy jovencita se trasladó a vivir a Barcelona junto con su familia donde continuó formándose musicalmente de la mano del pianista y prestigioso pedagogo barcelonés Joan Molinari Galcerán.

María Vallés falleció el 15 de junio de 1937 en Barcelona víctima de una neumonía, cuando tenía tan sólo 19 años.



Leopoldo Vallés Copons

El entorno familiar, en el que creció María Vallés en su Mequinenza natal, tuvo con toda seguridad una influencia positiva en su formación musical e interés por el piano. Su **padre Leopoldo Vallés Copons** (1880 - ?), que fue un habilidoso pianista, encargado de amenizar con su música el ambiente

del Café Cabaret El Jardín y también de improvisar la banda sonora de las películas de cine mudo que se proyectaban en aquella época de finales del siglo XIX y principios del XX en Mequinenza, fue quien le enseñó las primeras notas de música y le impartió las primeras lecciones de piano; aunque no podemos obviar la importancia que pudo tener también su tío Alfredo, hermano de su padre, que fue un músico muy implicado en la formación de músicos en Mequinenza, y a quien no se le debieron de escapar las grandes cualidades musicales de su sobrina María Vallés. **Alfredo Vallés Copons** (Mequinenza 1876 - Zaragoza 1944), pasó parte de su juventud en Zaragoza, donde vivía la familia de su madre Isidora Copons Martín. Fue su tío Manuel Copons Martín (Madrid 1839 - Zaragoza 1917), un político y médico muy popular en Zaragoza por haber combatido con éxito una epidemia de cólera, razón por la cual fue condecorado, quien se erigió en su tutor y se preocupó de que su sobrino Alfredo tuviera una exquisita educación a la que no le debió de faltar la formación musical. Sabemos que Alfredo, de joven, estuvo un tiempo residiendo en Francia, seguramente acogido por la familia Perdrix Chavert, con quienes los Vallés tenían intereses comerciales a través de la fábrica de regaliz que la familia Perdrix tenía instalada en Mequinenza. En Francia recibió clases de piano y perfeccionó su técnica en este instrumento. De regresó a Mequinenza, donde pasó parte de su juven-

tud y madurez, dirigió durante un tiempo la banda municipal de Mequinenza y se dedicó también a formar músicos, entre ellos a **José Oliver Rodes "Rayet"** (Mequinenza 1880 - Mequinenza ?) que fue un músico muy valorado en Mequinenza, ya que fue profesor de solfeo y de instrumentos, en especial de clarinete y de toda la gama de saxos, de muchos de los músicos que han formado parte de las últimas orquestas de Mequinenza. Rayet también fue director durante muchos años de la Banda Municipal La Pilarica y de una orquesta de vanguardia, creada por él, llamada Ideal Jazz.

Pensamos que, a partir de la influencia de Alfredo Vallés, se produjo en el entorno familiar un ambiente musical que propició que a algunos de los miembros de la familia Vallés se les despertase la afición por la música. La aparición de notables músicos en un corto espacio de tiempo, entre los que sobresale María Vallés con un gran talento innato como pianista, así nos los da a entender.

Siguiendo el orden cronológico, además de los dos músicos mencionados anteriormente, el padre y el tío de María Vallés, encontramos también a otros notables músicos pertenecientes a esta familia:

**José Soler Casabón** (Mequinenza 1884 - París 1964), hijo de Tomás Soler Ibarz y de Inocencia Casabón Marín, que fue un músico (pianista, violinista y compositor) de éxito en Francia a prin-



José Soler Casabón

cipios del siglo pasado. Emparentado con los Vallés, ya que Mariano Vallés Real, el primer Vallés que residió en Mequinenza, bisabuelo de María, se casó con una mujer de apellido Soler, hija de una próspera familia de comerciantes residentes al principio de la calle Las Piedras, donde años después nació el músico José Soler Casabón. Otro detalle que nos pone sobre la pista del parentesco de Soler Casabón con María Vallés lo encontramos en el cementerio de Sant Gervasi de Barcelona, en el nicho 263 isla 12, propiedad de los hermanos Ernestina y José Soler Casabón. En dicho nicho se encuentran los restos de Inocencia Casabón Martín (Samper de Calanda 1846 Barcelona 1908), madre de Soler Casabón, los de Teresa Sostres Sogues, (Pont d'Armentera 1901 -Barcelona 1980), los de Eulalia Vallés Sostres, (Mequinenza 1923-Barcelona 1974), madre y hermana respectivamente de María Vallés y los de Manuel Vallés Copons, (Mequinenza ? - Barcelona 1960) hermano del padre de María Vallés.



Adolfo Vallés Bernabé

**Adolfo Vallés Bernabé** (Mequinenza 1899 - Mollet del Vallés 1960) hijo de Alfredo Vallés Copons y Antonia Bernabé Girona, por lo tanto primo hermano de María Vallés. De joven residió en Zaragoza donde recibió una esmerada educación, siendo su tutor, Manuel Copons Martín, el mismo que lo fue

también de su padre. Aunque no se dedicó profesionalmente a la música, sabemos que tenía muy buena formación musical y que durante un tiempo formó parte, como primer saxofón, de la orquesta Godall de Tarragona.

**Antonio Vallés Perdrix** (Mequinenza 1923 - Jaén 2006), hijo de Adolfo Vallés Bernabé y de Alliette Perdrix Bronche (Uzzés, Francia 1892 - Castelldefels 1975), por lo tanto sobrino segundo de María Vallés. Antonio Vallés fue un músico que dominaba con gran destreza diferentes instrumentos: piano, violín, saxo, clarinete, además de ser un notable compositor. Fue fundador y director de la orquesta Vallés y autor de un considerable número de piezas musicales compuestas entre Mequinenza y Jaén. El año 1955 se fue a vivir a Jaén donde tiene dedicada una calle a su nombre, por su notable y fértil faceta como compositor.

María Vallés, siendo una niña, se trasladó a Barcelona con su familia, probablemente con la fi-



Antonio Vallés Perdrix

nalidad de progresar en su formación como pianista y aprovechar las oportunidades que ofrece una gran ciudad. Sabemos que María hasta su fallecimiento vivió en Barcelona con su madre Teresa y su hermana Eulalia. No hemos podido encontrar ninguna evidencia que nos permita afirmar que su padre también fuera a Barcelona con ellas; probablemente ya había fallecido en Mequinenza, o bien, falleció al poco de llegar a Barcelona.

No conocemos la fecha exacta de este cambio de residencia. Sabemos, que en el verano de 1929, María Vallés estaba residiendo en Barcelona por la noticia, que apareció en diferentes periódicos, de una audición de piano por parte de María Vallés en el Palau de la Música Catalana, de la que los medios de comunicación escritos de Cataluña y también de Aragón, se deshicieron en alabanzas con las aptitudes interpretativas de aquella pianista de apenas 11 años.

El periódico La Publicidad en su edición del 19 de julio de 1929 lo explicaba así:

*"En una sesión íntima que tuvo lugar el pasado lunes en el Palau de la Música Catalana, fue presentada a un grupo de conocidos músicos y críticos musicales la jovencísima pianista María Vallés, la revelación de la cual constituyó un éxito verdaderamente extraordinario.*

*Aunque las referencias que teníamos de las raras*



cualidades de esta niña de once años que juega con el teclado con una gracia singular, nos permitían más que suficiente esperar el mejor resultado de la prueba que nos ofreció, debemos confesar nuestra sorpresa ante un caso de prodigiosa intuición que merece ser considerado atentamente. María Vallés está tan pródigamente dotada y puede que hasta lo que parece que sólo puede adquirirse con un trabajo asiduo de largos años, aparece en ella como algo innato y natural [...].

Escuchamos en esta sesión del pasado lunes Sonatas de Mozart y de Scarlatti, un Nocturno y un Estudio de Chopin, composiciones varias de Schubert, Grieg, Albéniz ... Un programa de concertista, que fue desplegado por María Vallés con la más simpática soltura y con un acierto que mantuvo siempre viva la atención de los que le escuchábamos [...].

Un mes después, La Revista Musical Catalana publicó lo siguiente:

"María Vallés. - La última manifestación musical del presente curso celebrada en el Palau de la Música Catalana nos ha sido ofrecida por una jovencísima pianista. María Vallés, una niña de once años, que se reveló con un fuerte temperamento de artista y unas condiciones bien excepcionales al cultivo del difícil arte del piano. Sus interpretaciones de Mozart, Scarlatti, Chopin, Schubert, Grieg y Albéniz fueron, de una fina y aguda sensibilidad digna del más entusiasta aliento.

Al completar y perfeccionar su formación musical, la niña Vallés alcanzará, sin lugar a dudas, el triunfo definitivo que auguramos a sus brillantes facultades y a su instinto natural para la música".

En el número 20 del semanario La Rivera del Cinca, del 7 de septiembre de 1929, se publicó también un comentario referente a un artículo publicado en el diario El Noticiero Universal sobre la actuación de María Vallés en el Palau de la Música Catalana de Barcelona. El artículo del Noticiero Universal decía así:

"He aquí el número de un Verdadero temperamento músico [sic], de un caso de precocidad extraordinario, María Vallés, es una niña sentada al piano, una verdadera concertista. Nacida en Mequinenza, esto es, aragonesa de pura cepa, la joven pianista demostró anoche, en una audición íntima que dio en el "Palau", ante un grupo de músicos de talla, entre los que se encontraban los maestros Pujol, Samper, Gibert i Camins, Llongueras y Lamote de Grignon, facultadas extraordinarias al interpretar obras de Mozart, Scarlatti, Schubert, Chopin, Grieg, Albéniz ... Seguridad y limpieza en la ejecución, pureza de estilo, mucho sentimiento en la "dicción"(...).

En grado sumo María Vallés, fue muy justamente felicitada por cuantos acudieron a escucharla. La precoz pianista dio otro concierto en la Sala Mozart que sirvió para afianzar más la certeza de que está llamada a ocupar un puesto preeminente en el mundo del arte".

En La Voz de Aragón en su edición del 4 de julio de 1929, en la sección de Artistas Aragoneses, el periodista Ferran Cases, escribe un extenso reportaje con el título: María Vallés, la pianista de Mequinenza, recorre triunfalmente las salas de concierto de Cataluña, en el que manifiesta las impresiones que le sugieren los conciertos de María Vallés. No es su calidad como pianista lo que más le llama su atención al periodista, lo que más le sorprende, son sus facultades espirituales despertadas en tan temprana edad.

"(...) A mí, tanto o más que las precocidades de interpretación, me interesan de esta artista de once años, sus facultades espirituales despertadas en horas tan prematuras. María Vallés, esta exquisita criatura, de una mediterránea diafanidad de espíritu,

**Escuela Municipal de Música**  
MIÉRCOLES 9 OCTUBRE DE 1929  
NOCHE A LAS 10 MENOS CUARTO



SELECTO CONCIERTO DE PIANO  
**MARIA VALLÉS**

**E**STA ESCUELA MUNICIPAL DE MÚSICA TIENE EL GUSTO DE INVITAR A V. Y FAMILIA AL CONCIERTO QUE TENDRÁ LUGAR EN SU LOCAL EL PRÓXIMO MIÉRCOLES, A LAS 10 MENOS CUARTO DE LA NOCHE, A CARGO DE LA NOTABLE Y POPULAR PIANISTA DE 11 AÑOS MARIA VALLÉS LA CUAL HA OBTENIDO GRANDES ÉXITOS EN VARIAS CIUDADES Y ÚLTIMAMENTE EN EL «PALAU DE LA MÚSICA CATALANA» Y «SALA MOZART» DE BARCELONA.

**PROGRAMA**

SONATA EN SOL (Allegro-dolante-Fine).	MOZART
BAGATELA . . . . .	BEETHOVEN
RONDO op. 51 n.º 2 . . . . .	BEETHOVEN
IMPROMPTU op. 342 n.º 2. . . . .	SCHUBERT
NOCTURNO en si b menor op. 32 n.º 1.	CHOPIN
VALS op. 69 n.º 1 . . . . .	CHOPIN
CANTO A LA PRIMAVERA. . . . .	GRIEG
LA MARIPOSA. . . . .	GRIEG
CÓRDOBA . . . . .	ALBENIZ
MINUET . . . . .	ZANELLA

es un caso carísimo de sensibilidad. Os sorprende en seguida su finura de pensamiento y su sobriedad sentimental. Contempla las cosas y hace unas observaciones que os dejan pasmado (...).

Aquel mismo año la presencia María Vallés fue muy solicitada y sus actuaciones, en diferentes salas de concierto de Cataluña, se contabilizaban por éxitos como podemos leer en las siguientes críticas periodísticas que hemos seleccionado:

En la Vanguardia, del 12 de setiembre de 1929 se publica lo siguiente sobre un concierto a celebrar en la población catalana de Blanes:

"El martes día 10 a las diez y media, en el primer Casino, habrá un concierto de piano a cargo de María Vallés, genial pianista de once años, quien ha cosechado grandes éxitos en el Palacio de la Música

*Catalana, en la Sala Mozart de esa y en Lérida, Valls, Tarragona y otras poblaciones”.*

Este concierto en el Primer Casino de Blanes, en la Revista Recull, número 327 de fecha 14 de setiembre de 1929, se explica así:

*“El martes pasado, en la sala de baile del “Primer Casino” la niña María Vallés dio un concierto de piano. Todos quien más quien menos habían oído hablar de esta jovencita de once años, de dotes musicales verdaderamente extraordinarias y no quisieron perderse tan buena ocasión de escucharla (...) Comienza el concierto y la impresión que produce la ejecución de la primera pieza no podía ser más excelente. Ciertamente tanta naturalidad de ejecución y tanta firmeza en la pulsación no son nada comunes en niñas de su edad. Además de la admirable facilidad de su mano izquierda, cosa ciertamente remarcable. Interpretó obras de Mozart, Beethoven, Schubert, Chopin, Grieg y Albéniz. Fue en todas muy aplaudida, cosa que demuestra con que satisfacción fue escuchada (...)”*

La Vanguardia 22 de setiembre de 1929 habla de un concierto que María Vallés ofreció en Caldas de Malavella:

*“La niña María Vallés, genial pianista de once años dio un concierto en esta villa, cosechando abundantes aplausos”*

En la Vanguardia del 29 de setiembre de 1929, habla de un concierto en Lloret de Mar:

*“En el Casino Círculo Lloretense tuvo lugar el concierto de María Vallés, joven pianista de 11 años, ejecutando con mucha precisión y sentimiento las partituras más difíciles de Mozart, Beethoven, Schubert, Chopín, Grieg y Albéniz”.*

La Publicidad, 27 de noviembre de 1929 publica la noticia de un recital de piano en Barcelona:

*“El sábado que viene día 30 a la siete de la tarde prometen verse muy concurridos los salones del Círculo Artístico. Para esta data se anuncia un interesante recital a cargo e la prodigiosa niña María Vallés”.*

La Vanguardia, 30 de noviembre de 1929, incluye un artículo dentro de la sección “Música y Teatros” en el que comenta también dicho recital que María Vallés ofreció en los Salones del Círculo Artístico:

*“Hoy sábado a las siete de la tarde, tendrá efecto en los salones del Real Círculo Artístico el anunciado festival de piano interpretado por la prodigiosa niña de once años María Vallés, que tanto interés viene despertando, la cual ejecutará obras de Mozart, Scarlatti, Beethoven (...)”*

Un año después de su primer éxito al Palau de la Música Catalana y de los diversos conciertos posteriores realizados durante aquel mismo año, de los cuales la prensa catalana y aragonesa dejaron constancia como hemos visto, la niña que asombra al público con su talento al piano, continúa ofreciendo recitales por toda Catalunya.

Del 1929 al 1930 tuvo lugar en Barcelona la Exposición Internacional, todo un acontecimiento que supuso para la ciudad una transformación positiva en muchos ámbitos. El recinto de la Exposición proyectado por el arquitecto Puig i Cadafalch estaba formado por dos tipos de edificios, los palacios y los pabellones. En uno de ellos, en el Palacio de Proyecciones, situado entre la Avenida Reina María Cristina, la Avenida Rius y Taulet y la Plaza del Universo, actuó María Vallés. Un acontecimiento que la Vanguardia del 22 de mayo de 1930, en la columna “De Sociedad” lo anuncia así:

*“Verdaderamente interesante promete ser el Festival Artístico Hispanoamericano (dedicado a fines benéficos y culturales) que en teatro del Palacio de Exposiciones, se dará el próximo domingo día 25. Forman parte del programa (...) un escogido recital de piano por la notabilísima concertista señorita María Vallés (...)”*

El 14 de junio de 1932, María Vallés actuó en el Palacio de Pedralbes de Barcelona ante un público selecto. En aquel momento María tenía quince años y se referían a ella como profesora de piano. Entre los asistentes al concierto figuraban el Conseller de la Generalitat señor Gassol; el catedrático señor Amorós; los Diputados a las Cortes señores Puig i Ferrer y Sbert, entre otras personalidades.

En la Vanguardia, en un artículo con el título



Joan Molinari, de joven



“Una fiesta en el Palacio de Pedralbes”, se hace la siguiente referencia sobre la participación de María Vallés:

*“Una fiesta en el Palacio de Pedralbes – La segunda parte de la fiesta estuvo a cargo de la profesora de piano señorita María Vallés, que interpretó asimismo selectas obras de los mejores autores y del maestro de danzas Juan Magriñá.”.*

Ya hemos explicado que María recibió en Mequinzenza las primeras lecciones de piano por medio de su padre Leopoldo y de su tío Alfredo. En Barcelona continuó formándose con el pedagogo Joan Molinari Galceran (Barcelona 1887 – Madrid 1967), un reputado pianista y profesor español, discípulo del pianista y compositor Enrique Granados. Joan Molinari ejerció de profesor en la academia de Granados y trabajó durante varios años en el extranjero como pianista, fundando posteriormente en Barcelona una escuela musical que llevó su nombre. Molinari, se dedicó a estudiar la pedagogía del piano en profundidad, creando su propio método en el que se daba mucha importancia a las características y necesidades específicas de cada alumno. Para llevar a la práctica sus teorías creó varios aparatos, entre ellos el separador angular y el teclado Molinari. Estos instrumentos tenían como objetivo mejorar la disposición de las manos y favorecer la independencia de los dedos dotándoles de mayor flexibilidad.

María Vallés, alumna predilecta del maestro Molinari, era tan sólo una niña cuando siguió sus pasos. Sus dedos pequeños y delgadas manos, propios de cualquier niña de su edad, debieron ser idóneos para la práctica y aprendizaje de este método pedagógico. Hemos encontrado, en la Vanguardia, de fecha 21 de abril de 1936, la siguiente referencia de la participación de María Vallés en una exhibición sobre las técnicas del maestro:



Orquesta Antonio Vallés

*“Mañana miércoles, a las siete de la tarde, en el local del Orfeó Català, tendrá efecto una sesión sobre las nuevas gamas musicales encontradas por el maestro Juan Molinari (...) será ilustrada con ejemplos musicales que estarán a cargo de las artistas Luisa Bosch Pagés, arpa y María Vallés, piano (...).”*

Encontrar información de María Vallés ha representado una difícil y ardua tarea, pero al mismo tiempo ha sido también un reto muy tentador. Del año 1929 al 1936 hemos ido encontrando noticias de sus conciertos llevados a cabo por diferentes salas de Cataluña. La última noticia sobre sus actuaciones la encontramos en la Vanguardia del 24 de abril de 1937, pero después de esta fecha ninguna noticia más. Tras muchos esfuerzos infructuosos buscando noticias sobre María Vallés, finalmente la respuesta la encontramos en el registro civil de defunciones de Barcelona:

María Vallés falleció el 14 de junio de 1937 a los 19 años de edad, en el Hospital General de Cataluña a causa de una neumonía, y está enterrada en el cementerio del Poble Nou de Barcelona, en el nicho 547 del Departamento I, isla 3 interior, propiedad seguramente de la familia de su profesor de música Joan Molinari, ya que dicho nicho está a nombre de Josep Maria Costa Molinari y en él están depositados difuntos con el apellido Molinari.

Andrés Coso i Sandra Soler

#### PARA SABER MÁS:

COSO, Andrés “Antonio Vallès Perdrix, músic i compositor – Rev. Fogaril i Calaixera nº 7 octubre de 2012.

ESTRUGA, Jordi “Casabón y Apollinaire” Rev. ROLDE nº 133 septiembre-diciembre 2007.

SOLER, Sandra “Maria Vallès Sostres: Cent anys del naixement d'una nena prodigi” Rev. Catalana de Musicologia any 2018.



Orquesta Godall, con Adolfo Vallés Bernabé, saxo y traje claro